



XXVIII

Reunión de la Mesa Directiva del
Consejo Regional de Planificación
del Instituto Latinoamericano y del
Caribe de Planificación Económica
y Social (ILPES)

12 de noviembre de 2020

Distr.
LIMITADA
LC/MDCRP.28/3
9 de noviembre de 2020
ORIGINAL: ESPAÑOL
20-00731

Vigesimooctava Reunión de la Mesa Directiva del Consejo Regional
de Planificación del Instituto Latinoamericano y del Caribe
de Planificación Económica y Social (ILPES)

Reunión virtual, 12 de noviembre de 2020

**INFORME DEL ESTADO DEL SISTEMA REGULAR DE APORTES GUBERNAMENTALES (SRAG)
AL INSTITUTO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE DE PLANIFICACIÓN
ECONÓMICA Y SOCIAL (ILPES)**



NACIONES UNIDAS

CEPAL

ÍNDICE

| | <i>Página</i> |
|---|---------------|
| A. ANTECEDENTES: LA CREACIÓN DEL ILPES Y SU EVOLUCIÓN TEMPRANA..... | 3 |
| B. EL SISTEMA REGULAR DE APORTES GUBERNAMENTALES (SRAG)..... | 4 |
| C. PANORAMA ACTUAL DE LOS RECURSOS DEL ILPES | 6 |
| 1. Presupuesto ordinario de la CEPAL | 7 |
| 2. Aportes de los Estados miembros del CRP (mediante el SRAG)..... | 8 |
| 3. Capacitación y convenios de cooperación técnica..... | 8 |

La presente nota se ha preparado para ser presentada a las autoridades del Consejo Regional de Planificación (CRP) del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), en su XXVIII Reunión de la Mesa Directiva, que se celebrará en la modalidad virtual el 12 de noviembre de 2020. El objetivo es presentar antecedentes e información útil para el debate sobre los recursos financieros con los que cuenta el ILPES para llevar a cabo su trabajo en la región. La nota se basa, en gran medida, en documentos elaborados por el ILPES con anterioridad, especialmente la nota acerca del sistema de aportes presentada en la XV Reunión del Consejo Regional de Planificación¹.

A. ANTECEDENTES: LA CREACIÓN DEL ILPES Y SU EVOLUCIÓN TEMPRANA

El Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social fue creado por los Gobiernos de América Latina en 1962, en el seno de la CEPAL y con el financiamiento del Fondo Especial de las Naciones Unidas (precursor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Gobierno de Chile. En el noveno período de sesiones de la CEPAL, celebrado en 1961, los gobiernos expresaron su confianza de que “el instituto establecido bajo los auspicios de la CEPAL y con apoyo del Fondo Especial de las Naciones Unidas llegará con el tiempo a ser un organismo dirigido y mantenido por los gobiernos latinoamericanos” (resolución 199(IX) de la CEPAL)². De hecho, desde un primer momento, el Instituto ha recibido contribuciones voluntarias de Estados miembros y financiamiento ad hoc de terceros para actividades específicas.

Al finalizar la década de 1960, se reafirmaba la idea de que el Instituto tuviera un carácter permanente y contara con una base de recursos financieros adecuada. Así, en 1969, en el decimotercer período de sesiones de la CEPAL, se aprobó la resolución 286(XIII), donde se “solicita al Secretario General de las Naciones Unidas y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que presten el apoyo necesario para situar al Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social sobre una base adecuada de continuidad y para asegurar su financiamiento a largo plazo; y solicita asimismo que los gobiernos continúen prestando su apoyo para lograr este objetivo”³.

En 1974 el ILPES se incorpora a la CEPAL como institución permanente y establece un Comité Técnico como su órgano rector, que presenta informes a la Comisión. El Comité Técnico, que se reunió por primera vez en 1975, estaba integrado por representantes de los ministerios encargados de la planificación de los países de la región. A partir del bienio 1976-1977 el Instituto pasa a encargarse de ejecutar una parte del programa de trabajo de la CEPAL, en reemplazo de una pequeña Unidad de Administración Pública que existía desde los años cincuenta. Esto significa que, desde 1976, varios puestos del cuadro orgánico del ILPES son financiados con cargo al presupuesto ordinario de la Comisión.

Los cambios significaron, además, que la responsabilidad por la movilización de recursos financieros del Instituto se trasladaba a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL. Así, en virtud de la resolución 340 (AC.66) del Comité Plenario de la Comisión, se resuelve “determinar que el Secretario Ejecutivo de la CEPAL, a nombre del Secretario General de las Naciones Unidas, queda autorizado para aceptar aquellas aportaciones de gobiernos, organismos internacionales, fundaciones e instituciones

¹ Véase ILPES, *Propuesta estratégica y gestión de recursos* (LC/L.4023 (MDCRP.25/3)), Santiago, 15 de julio de 2015.

² Resolución 199(IX) de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), de 13 de mayo de 1961, sobre la formación de un Instituto de Desarrollo Económico.

³ Resolución 286(XIII) de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), titulada “Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social”, de 19 de abril de 1969.

públicas y privadas que contribuyan al financiamiento de las actividades del Instituto de conformidad con los objetivos y finalidades que le son propios; así como con las nuevas orientaciones que le sean establecidas por los gobiernos”⁴. Al mismo tiempo, el Comité Plenario recomienda “que los países miembros aumenten sus aportaciones voluntarias al Instituto”.

En 1977 el ILPES, junto con la CEPAL y el Gobierno de Venezuela, organizaron la primera Conferencia de Ministros y Jefes de Planificación de América Latina. En la ocasión, los Gobiernos acordaron celebrar dicha Conferencia cada año y acoger en ese ámbito las reuniones del Comité Técnico del ILPES. La Conferencia solicitó al PNUD renovar su contribución financiera al ILPES y pidió a los países miembros del Instituto que efectuaran las contribuciones voluntarias ofrecidas.

B. EL SISTEMA REGULAR DE APORTES GUBERNAMENTALES (SRAG)

En su Quinta Reunión, celebrada en Buenos Aires en 1983, el Comité Técnico creó el Sistema Regular de Aportes Gubernamentales (SRAG) para promover el cumplimiento de las contribuciones voluntarias al ILPES, de conformidad con la declaración de intención de los Gobiernos, expresada desde los primeros años de vida del Instituto. Entre 1983 y 1985 muchos Gobiernos, de forma voluntaria e individual, fueron indicando el monto de su contribución. El Comité estableció un monto global de 1.500.000 dólares, como el adecuado para asegurar la operación del Instituto, monto que desde entonces no ha variado en gran medida⁵.

En 1984, en virtud de la Resolución 467(XX), aprobada en su vigésimo período de sesiones, la CEPAL “toma conocimiento con aprobación del establecimiento y puesta en marcha del nuevo sistema regular de financiamiento del ILPES” y expresa su satisfacción por la decisión de los países de firmar un Memorándum de Entendimiento con el ILPES para tales efectos.

En 1988, el Comité Técnico se transformó en el Consejo Regional de Planificación (CRP), un órgano ministerial con 39 miembros integrado por todos los países de la región y por España. El Consejo presenta informes como órgano subsidiario al período de sesiones de la CEPAL y hasta hoy orienta la labor del Instituto. El monitoreo de la gestión, la rendición de cuentas y la orientación política pasan por el Consejo Regional de Planificación y los canales regulares de la CEPAL y de las Naciones Unidas.

La resolución 493(XXII) de la Comisión, de 1988, concuerda con los principios del Nuevo Proyecto Institucional para el período 1987-1990, entre los cuales destacan: a) el financiamiento tripartito, proveniente de las Naciones Unidas, de los Gobiernos de los Estados miembros del CRP (mediante el SRAG) y de los recursos extrapresupuestarios captados por el Instituto, y b) el reconocimiento de que los aportes directos de los Gobiernos de los Estados miembros del CRP al Instituto deben constituir un financiamiento ordinario de las actividades multilaterales de este y de que es importante que los Gobiernos mantengan el monto de los aportes acordados y regularicen su oportuna concreción.

Las reuniones del Consejo Regional de Planificación y su Mesa Directiva fueron disminuyendo en ritmo e intensidad a partir de 1994, cuando se decidió reducir la frecuencia a una reunión cada cuatro

⁴ Resolución 340(AC.66) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), de 25 de enero de 1974.

⁵ La cifra actual es de 1.575.000 dólares, tras la incorporación de España y varias modificaciones menores, entre ellas la eliminación de las contribuciones mínimas de las pequeñas economías del Caribe.

años. La disminución del número de reuniones, en especial entre 2007 y 2013, se tradujo en el decrecimiento de las contribuciones voluntarias de los Estados miembros durante el período.

A partir de 2013, con la celebración de la XIV Reunión del Consejo Regional de Planificación celebrada en Brasilia, se reactivó esta instancia regional de planificación. En ella, los representantes de 22 países miembros del Instituto acogieron positivamente la propuesta de cambio estructural para el desarrollo con igualdad que presentó la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, constataron el resurgimiento de la planificación del desarrollo en la región y tomaron conocimiento de la propuesta estratégica de mediano plazo del ILPES. Los países eligieron a Guatemala y al Ecuador para ejercer la copresidencia de la Mesa Directiva del CRP en el período 2013-2017. Desde entonces se han celebrado reuniones de manera periódica, tanto de la Mesa Directiva del CRP —en Antigua (Guatemala) en 2014, en Santiago en 2016 y en Santo Domingo en 2018— como del Consejo Regional de Planificación —en Yachay (Ecuador) en 2015, en Lima en 2017 y en Montevideo en 2019—. En esta última reunión se eligió al Uruguay para ejercer la presidencia de la Mesa Directiva del CRP durante el período 2019-2021.

En la actualidad, el régimen de contribuciones voluntarias de los Estados miembros es anual y la solicitud se dirige cada año a los ministros o autoridades nacionales de planificación o a las cancillerías, de acuerdo con la práctica que se ha ido desarrollando a través de los años. En el cuadro 1 se identifican las instituciones que actualmente reciben la solicitud de contribución en cada país. La lista se ha modificado con el transcurso del tiempo, conforme se fueron produciendo cambios en las estructuras de gobierno y en la asignación de competencias entre ministerios. La última columna incluye el monto del aporte acordado en los años ochenta, que, como se indicó anteriormente, no ha variado desde entonces.

Cuadro 1
Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES): entidades de gobierno contrapartes que efectúan contribuciones voluntarias y monto anual acordado por país
(En dólares)

| País | Origen de las contribuciones voluntarias | Monto acordado |
|-----------------------------------|---|-----------------------|
| Argentina | Ministerio de Economía y Finanzas Públicas | 150 000 |
| Barbados | Ministerio de Finanzas y Asuntos Económicos | 15 000 |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | Ministerio de Planificación del Desarrollo | 40 000 |
| Brasil | Ministerio de Economía (anterior Ministerio de Planificación, Presupuesto y Gestión) | 240 000 |
| Chile | Ministerio de Relaciones Exteriores (en reemplazo de MIDEPLAN) | 100 000 |
| Colombia | Ministerio de Relaciones Exteriores (con el respaldo del Departamento Nacional de Planeación) | 80 000 |
| Costa Rica | Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica | 40 000 |
| Cuba | Ministerio de Economía y Planificación | 35 000 |
| Ecuador | Secretaría Técnica Planifica Ecuador (anterior SENPLADES) | 35 000 |
| El Salvador | Secretaría Técnica de la Presidencia | 15 000 |
| España | Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas | 200 000 |

| País | Origen de las contribuciones voluntarias | Monto acordado |
|--------------------------------------|---|----------------|
| Guatemala | Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) | 30 000 |
| Haití | Ministerio de Planificación y Cooperación Externa | 5 000 |
| Honduras | Secretaría de Cooperación Externa y Planificación | 15 000 |
| Jamaica | Ministerio de Finanzas y Planificación | 30 000 |
| México | Secretaría de Hacienda y Crédito Público | 180 000 |
| Nicaragua | Ministerio de Hacienda y Crédito Público | 15 000 |
| Panamá | Ministerio de Economía y Finanzas | 15 000 |
| Paraguay | Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social (STP) | 20 000 |
| Perú | Ministerio de Relaciones Exteriores | 50 000 |
| República Dominicana | Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo | 35 000 |
| Trinidad y Tabago | Ministerio de Finanzas y Desarrollo Sostenible | 40 000 |
| Uruguay | Oficina de Planeamiento y Presupuesto | 40 000 |
| Venezuela (República Bolivariana de) | Ministerio del Poder Popular de Planificación | 150 000 |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

C. PANORAMA ACTUAL DE LOS RECURSOS DEL ILPES

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada en septiembre de 2015 por 193 países reunidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas, es el marco de trabajo de la Organización durante los próximos años. La CEPAL ha posicionado la planificación como un medio de implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y parte de las actividades del ILPES se han dirigido a apoyar a los países a la hora de alinear sus instrumentos de planificación y de gestión pública con esta Agenda global, a través de actividades de capacitación, asistencia técnica e investigación aplicada, y mediante el uso de recursos como el Observatorio Regional de Planificación para el Desarrollo de América Latina y el Caribe, el Planbarómetro, las redes de expertos y las comunidades de práctica.

En cuanto a las actividades de capacitación, el Instituto incorporó como parte del contenido de sus cursos la visión de la Agenda 2030 y los ODS en los temas de prospectiva para el desarrollo, planificación territorial, gobierno abierto, liderazgos públicos y evaluación. El Instituto también ha incorporado esta visión al Planbarómetro, una herramienta para mejorar la calidad de los sistemas de planificación, entre los criterios para la autoevaluación de los equipos institucionales que aplican la Agenda en los niveles nacionales y subnacionales. El Observatorio Regional de Planificación para el Desarrollo de América Latina y el Caribe, un instrumento de aprendizaje colectivo sobre los sistemas de planificación en la región, examina la vinculación entre los instrumentos de planificación y la Agenda 2030 a fin de analizar en cuáles de los Objetivos están poniendo el foco los países. También examina la institucionalidad que se ha creado para dar seguimiento

a la Agenda, caracterizando el instrumento normativo de creación, su mandato y su nivel institucional, entre otros aspectos relevantes para el seguimiento, labor que se refleja en los informes del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

La asistencia técnica se ha dirigido en gran medida a apoyar a los países en el fortalecimiento de los sistemas nacionales de planificación y en la integración de la Agenda 2030 y los ODS en sus instrumentos de planificación. Para ello se han aplicado diversas herramientas, tales como el Planbarómetro y la metodología de los nodos críticos, para identificar las fortalezas y las áreas que merecen un mayor desarrollo en los sistemas de planificación, así como la vinculación e interdependencia entre los objetivos de desarrollo de los planes. Asimismo, se han promovido espacios de intercambio de experiencias entre expertos y funcionarios de distintos niveles gubernamentales de los países para fomentar el aprendizaje colectivo.

La aprobación de la Agenda 2030 abrió nuevos espacios para la planificación para el desarrollo, y el ILPES ha procurado dotarse de las herramientas necesarias para apoyar a los países en sus esfuerzos para integrar este y otros marcos internacionales en sus procesos de planificación. Esta integración plantea ahora nuevos desafíos a la luz del actual escenario mundial producto de la pandemia de la COVID-19, aún en desarrollo, lo que requiere la adaptación de los servicios del Instituto a esta nueva realidad. Para ello, es fundamental fortalecer el sistema de contribuciones voluntarias y lograr una mayor predictibilidad de los ingresos para mantener una respuesta eficaz a las demandas de asistencia técnica de los países.

El presupuesto ordinario del ILPES —basado en fondos que se recaudan de forma periódica y permanente— proviene de dos fuentes: por una parte, el presupuesto ordinario de la Secretaría de las Naciones Unidas y, por otra, las contribuciones de los países miembros mediante el SRAG. Los recursos financieros provenientes tanto del SRAG como de otras fuentes cumplen una función crucial en la operatividad, eficacia y eficiencia del ILPES. Dieciocho personas prestan servicios al Instituto, que ocupa un espacio de oficinas y aulas en el edificio de la CEPAL en Santiago. Los costos de infraestructura, logística, equipos de oficina y administración son financiados por el presupuesto ordinario de la CEPAL. El Instituto también moviliza recursos etiquetados mediante la recuperación de costos por servicios de capacitación y asistencia técnica. A continuación, se describe cada una de estas fuentes de ingresos.

1. Presupuesto ordinario de la CEPAL

El ILPES recibe una asignación del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas que está asociada al programa de trabajo que ejecuta la CEPAL por encargo de la Asamblea General. A partir de 2020 la programación es anual, y el plan de trabajo para el año en curso fue aprobado por la Comisión en su trigésimo séptimo período de sesiones, celebrado en mayo de 2018⁶. Los recursos del ILPES provenientes del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas se destinan al financiamiento de cuatro puestos de funcionarios internacionales⁷ y ocho de funcionarios locales, y a un pequeño presupuesto para misiones, contratación de consultorías y asistencias temporales. En el último trienio (2017-2019), este rubro alcanzó un promedio de aproximadamente 1.191.298 dólares anuales.

⁶ En la resolución 72/266, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el cambio de un presupuesto con periodicidad bienal a uno anual, a modo de prueba, a partir del presupuesto por programas para 2020. Sobre la base de esta decisión, en el trigésimo séptimo período de sesiones de la CEPAL, celebrado en La Habana en mayo de 2018, la Comisión aprobó en su resolución 728(XXXVII) el programa de trabajo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020.

⁷ A la fecha estos puestos se encuentran en proceso de selección.

2. Aportes de los Estados miembros del CRP (mediante el SRAG)

Los recursos que proporciona el Sistema Regular de Aportes Gubernamentales son un complemento fundamental de los provenientes del presupuesto ordinario de la CEPAL para la labor del ILPES. La evolución de los aportes durante la última década ha sido notablemente irregular y ha mostrado una evidente tendencia a la baja durante los últimos años. Dicha tendencia solo se revirtió durante los años 2013 y 2016, como consecuencia del pago de contribuciones acumuladas de varios años por parte de algunos países miembros. Durante el último trienio (2017-2019), los aportes al SRAG consistieron en un promedio de aproximadamente 440.666 dólares por año, lo que representa un 44% menos de lo recibido en el trienio 2016-2018, período en que se incluye el aporte extraordinario de 2016. Los aportes promedio del período son insuficientes para mantener las operaciones del Instituto, cuyos gastos se destinan en su mayoría al financiamiento del personal (un 97% del gasto total). El ILPES cubre los gastos generales de remuneraciones al personal, misiones de asistencia técnica, reuniones y seminarios con los aportes gubernamentales y los recursos del presupuesto ordinario de la CEPAL (véase el cuadro 2)⁸.

Como se muestra en el cuadro 2, en el último trienio el promedio de los recursos regulares del ILPES (presupuesto ordinario de la CEPAL más aportes de los Estados miembros del CRP) ha sido de aproximadamente 1,63 millones de dólares anuales (un 12% menos que en el trienio 2016-2018 reportado en el informe anterior). El 73% procedió del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas y el 27% de los aportes gubernamentales. En el período 2017-2019, los gastos de operación (nómina, misiones y consultorías) sumaron un promedio de 1,92 millones de dólares anuales. La merma de aportes voluntarios durante los últimos años ha traído consigo una brecha de financiamiento cercana a 300.000 dólares por año, que ha sido cubierta por los cada vez más exiguos recursos del SRAG.

3. Capacitación y convenios de cooperación técnica

Los recursos para capacitación y cooperación técnica son acordados en convenios específicos firmados por la CEPAL con entidades de los Estados miembros, agencias de cooperación y organismos multilaterales, principalmente para dar respuesta a demandas emergentes de capacitación y asesoría. En los últimos tres años se ha contado con recursos por un valor medio de 1,1 millones de dólares provenientes de convenios de cooperación técnica (81% del total) y cursos (19%), con los que se han cubierto los gastos específicos relacionados con la provisión de servicios de capacitación y asistencia técnica (véase el cuadro 2). El ILPES no cobra honorarios por los servicios que presta a los países. Tampoco condiciona de ninguna forma su colaboración con los países al pago de los aportes gubernamentales (SRAG). Cabe destacar que, en el caso de la capacitación, dichos recursos se destinan en su totalidad a la recuperación de los costos incurridos para impartir los cursos internacionales (consultores, pasajes, viáticos y gastos de organización de la capacitación). En el caso de los convenios de cooperación técnica, los recursos se destinan a la realización de actividades específicas definidas en dichos convenios, y también sirven para sufragar los gastos generales de la CEPAL. Por ende, no se los puede considerar como una fuente de financiamiento del Instituto.

⁸ Aparte de los gastos operacionales, una porción de los recursos recibidos a través del SRAG se destina a cubrir los gastos generales. Este fondo es administrado por la CEPAL para la recuperación de gastos generales.

Cuadro 2
**Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES):
 panorama de recursos, promedios anuales, 2017-2019**

| Rubro | Monto <i>(en miles de dólares)</i> | Recursos <i>(en porcentajes del total)</i> |
|--|--|--|
| A. Ingresos y gastos regulares | | |
| 1. Ingresos regulares | 1 632 | 100 |
| Presupuesto ordinario de la CEPAL | 1 191 | 73 |
| Aportes de los Estados miembros del CRP (SRAG) | 441 | 27 |
| 2. Gastos de operación | 1 923 | 100 |
| Nómina | 1 816 | 94 |
| Consultores, misiones, talleres, seminarios, etc. | 107 | 6 |
| B. Recursos extrapresupuestarios (convenios y cursos) | | |
| 1. Capacitación | 208 | 19 |
| 2. Convenios de cooperación técnica | 899 | 81 |
| 3. Total (1+2) | 1 107 | 100 |
| C. Orientación sustantiva y gastos de infraestructura, logística y administración | | |
| Contribución en especie de funcionarios de la CEPAL o gastos por presupuesto ordinario de la CEPAL | | |
| 1. Participación de funcionarios de la CEPAL en capacitación y asesoría | | |
| 2. Oficinas, aulas, auditorios, salas de reuniones, equipamiento de oficina y cómputo | | |
| 3. Servicios editoriales, conferencias, telecomunicaciones, tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), biblioteca e información pública | | |
| 4. Servicios generales y seguridad | | |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), sobre la base de estados financieros y estimaciones oficiales.

En el cuadro 3 se muestra la evolución de los aportes voluntarios de los Estados miembros entre 2011 y 2020. Las cifras revelan, en general, una tendencia a la baja, atenuada por los aportes extraordinarios de 2013 y 2016, cuando se recibieron de algunos Estados miembros contribuciones correspondientes a varios períodos. Si se excluyen estos eventos, los aportes habituales se han situado por debajo del medio millón de dólares, lo que dista mucho del aporte anual programado y se traduce en una brecha superior a 900.000 dólares en promedio por año⁹. Es necesario destacar que en 2019, último año que comprende el informe, el total de los aportes voluntarios recibidos fue el más bajo desde la instauración del Sistema Regular de Aportes Gubernamentales en 1983, lo que a su vez ha repercutido en la reducción del saldo disponible en caja, que también alcanzaba un mínimo histórico al cierre de 2019. La situación expuesta deja en evidencia la crítica situación financiera del ILPES. Esta fue comunicada en el último informe financiero de 2019, en que se manifestaba la dificultad del Instituto para cubrir los gastos operativos

⁹ La brecha del cuadro 2 se refiere a la diferencia entre la suma de los aportes esperados y los aportes efectivamente recibidos.

a partir de 2020. Esta escasez de recursos ha podido ser solventada parcialmente durante 2020 a través del reajuste de gastos, el financiamiento extraordinario por parte del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas y recursos extrapresupuestarios, y gracias a la puesta al día de las contribuciones voluntarias de algunos países (por ejemplo, la Argentina). Si bien esta situación ha permitido manejar 2020, de seguir con esta tendencia decreciente en los aportes voluntarios difícilmente se podrá contar con los recursos necesarios para cubrir las operaciones a partir de 2021. De no cambiar la tendencia actual, el Instituto tendría que continuar ajustando su plantilla de recursos humanos y su capacidad operativa en función de los recursos disponibles.

Cuadro 3
Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES): aportes voluntarios recibidos y programados de los Estados miembros, brecha y saldo de caja, 2011-2020^a
(En dólares)

| | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2019 | 2020 ^a |
|--|-----------|------------|-----------|------------|------------|-----------|------------|------------|------------|-------------------|
| 1. Aportes gubernamentales recibidos | 667 322 | 471 236 | 1 101 580 | 422 820 | 512 493 | 1 420 109 | 568 500 | 386 477 | 367 022 | 421 258 |
| 2. Aportes gubernamentales programados | 1 575 000 | 1 575 000 | 1 575 000 | 1 575 000 | 1 575 000 | 1 575 000 | 1 575 000 | 1 575 000 | 1 575 000 | 1 575 000 |
| 3. Brecha (1-2) | -907 678 | -1 103 764 | -473 420 | -1 152 180 | -1 062 507 | -154 891 | -1 006 500 | -1 188 523 | -1 207 978 | -1 153 742 |
| 4. Saldo de caja | 2 779 265 | 1 807 819 | 1 508 941 | 890 363 | 842 411 | 1 651 746 | 1 204 809 | 733 258 | 442 038 | 725 585 |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

^a Información al 30 de septiembre de 2020.

El panorama actual de los recursos del ILPES presenta una situación compleja, producto de la evolución institucional que ha tenido la planificación en América Latina y el Caribe y de las dinámicas del propio Instituto a lo largo de los años, en un contexto cambiante en cuanto a la disponibilidad de recursos para lograr los objetivos convergentes del CRP y la CEPAL en pro del mejoramiento de la planificación y la gestión pública en la región.

Tal como se ha venido planteando durante los últimos años, para fortalecer el Consejo Regional de Planificación y los servicios que presta el ILPES es preciso complementar el actual mosaico de recursos. Los ingresos provenientes del presupuesto ordinario de la CEPAL y de los aportes del SRAG se destinan principalmente al financiamiento de gastos fijos, como los puestos de trabajo. Los gastos de reuniones, publicaciones, asistencia técnica o cursos de capacitación se financian mayoritariamente con recursos provenientes de convenios u otros, con objetivos específicos.

Ante los niveles críticos de las contribuciones y anticipando el potencial recorte de puestos y actividades del Instituto, la CEPAL ha tomado previsiones para complementar el financiamiento incluyendo al ILPES en algunos convenios de cooperación técnica financiada por donantes. Por otro lado, algunos de los países que han solicitado cooperación técnica la han financiado con sus propios recursos. Sin embargo, aunque estas medidas han significado un apoyo, continúan siendo insuficientes.

Es necesario que cada uno de los países revise si la autoridad que se recoge en el cuadro 1 es la encargada de procesar los pagos, y que se comprometa a detectar los posibles cuellos de botella para que dichos pagos se hagan efectivos. El año 2021 será un momento crítico en el que se definirá la continuidad de ciertas tareas que solamente podrán realizarse con la disponibilidad de recursos del SRAG.

Es indispensable que los países retomen el pago de sus contribuciones para mantener las operaciones del ILPES y garantizar su sostenibilidad de manera de lograr una mayor coherencia y alineación con el mandato de la CEPAL y con los objetivos del Consejo Regional de Planificación.